

**JOSÉ CARLOS
ROSALES**



(Granada, 1952). Miembro fundador de la Academia de las Buenas Letras de Granada. Doctor en Filología Hispánica, ha trabajado como profesor en el IES "Ángel Ganivet" de Granada.

Sus principales libros de poemas son: *El buzo incorregible* (1988), *El precio de los días* (1991), *La nieve blanca* (1995), *El horizonte* (2003) *Poemas a Milena* (2010), *Si quisieras podrías levantarte y volar* (2017). En abril de 2019 publica *Años larguísimo (1968-2018) de 2019*.

Escribe habitualmente en distintas revistas culturales y literarias (*Hélice*, *Archipiélago...*); pertenece al consejo de dirección de la revista de la Universidad de Granada, *El fingidor*, y colabora semanalmente como columnista en la prensa granadina.

LA TRISTEZA

La tristeza era dulce cuando era un pasatiempo,
una forma de estar sin estar en el mundo,
una máscara fácil, un engaño.

Entonces la tristeza lograba que las cosas
más turbias o más tristes estuvieran ausentes.
Era un modo de ver, sin mirar, el dolor,
o la muerte, o el miedo.

La tristeza era dulce porque era gratuita,
una excusa inocente para quedarse en casa,
un escondite inútil y tranquilo.

La tristeza es ahora un testigo insultante,
compañera atrevida que llega sin aviso,
pariente inoportuno. La tristeza es ahora
tan amarga que escuece.

Surge porque la vida a veces no se porta
tan bien como debiera. Viene con causa firme
y procura, tramposa, quedarse para siempre.

COMENTARIO DEL POEMA “LA TRISTEZA”

1. Comprensión del poema

1.1. El contenido

El poema ofrece dos miradas sobre la idea de la tristeza separadas por tiempos distintos. La primera pertenece a un pasado, en principio juvenil, y viene a ser un sentimiento inmotivado, un pretexto fácil para el refugio o la elusión de compromisos. La segunda nace del presente y de las circunstancias en las que vive actualmente el yo poético. A diferencia de la primera, ésta es amarga y maneja al poeta.

1.2 La estructura

Podemos dividir el poema en dos partes:

- El pasado (las tres primeras estrofas): se describe la tristeza como un estado deseado; se trata de una tristeza creada y controlada por el hombre, que lo deja en lo superficial y le ahorra el acceso al sufrimiento verdadero (dolor, temor, duda...).
- El presente (las dos estrofas finales): la tristeza se ha convertido en amargura, en una intromisión dañina que sorprende al poeta y lo domina. Produce desengaño y dolor. Es una tristeza que llega como una emboscada (*llega, surge, viene*) y permanece como una carga.

1. 3. Métrica

Domina el verso alejandrino, combinado en los finales de casi todas las estrofas con versos endecasílabos o heptasílabos. No hay rima

1. 4. La forma estilística

Destaca el uso de:

- Paralelismos. Por ejemplo, se repite la estructura “sujeto + verbo ser + atributo + aposiciones del atributo” (primera, tercera y cuarta estrofas),
- Anáforas. *La tristeza* es el eje temático y, por tanto, es el soporte de toda la información nueva que va presentándose.
- Paradojas. *Estar sin estar, ver sin mirar, la tristeza lograba que las cosas más tristes estuvieran ausentes*. Al ser una tristeza “de mentira”, la paradoja es el único mecanismo para describirla. Esta aparente contradicción (una tristeza beneficiosa) se debe también a que el poeta reinventa la tristeza pasada desde el presente. Todo se atenúa, porque *las recapitulaciones de la memoria son un cuento*.

Además, llama la atención el uso recurrente de la estructura oracional atributiva, hecho que se debe a la naturaleza descriptiva del poema. Interesa la acumulación, y este esquema lo hace posible.

De la misma forma, la parte central del léxico se agrupa en dos campos semánticos que permiten equilibrar la doble visión de la tristeza. El primero está dominado por lo dulce-superficial (*pasatiempo, máscara fácil, engaño, gratuita, excusa inocente, tranquilo*), y el segundo por la profundidad de la amargura (*insultante, atrevida, inoportuno, amarga, escuece, tramposa*)

2. Creación de un poema

Los alumnos tienen que crear ahora su poema. Han de seguir de cerca el modelo que ofrece el poema de José Carlos Rosales.

Sugerimos algunos temas con los que se puede hacer un poema que vaya en la línea del de “La tristeza”:

- La soledad. Se trata de un sentimiento equiparable al de la tristeza y que en la adolescencia puede ser habitual. Los alumnos deben buscar la doble vertiente de la idea de la soledad, tanto como sentimiento real, presente y hostil, cuanto como emoción pasada, atenuada por el recuerdo.
- El amor. Pueden compararse el amor pasado y el amor presente. El primero puede verse como superficial, alejado del compromiso, infantil, inocente. Y el segundo, auténtico, profundo, con raíces, de manera que el contraste muestre cómo el primer amor era un engaño, un juego.

Actividades previas a la creación: se elige el tema (de entre los propuestos, por ejemplo); se reflexiona sobre la naturaleza de esos sentimientos, por ejemplo, elaborando una batería de sustantivos y adjetivos para caracterizarlos de manera amplia (tal y como vimos en el análisis semántico del poema) y se estructura el borrador del poema en las dos partes que hemos comentado: pasado y presente. Una vez planificado el esquema, deben contemplarse los siguientes usos: el paralelismo, la anáfora, la paradoja (si es posible); la estructura atributiva y el reparto semántico en dos bloques; la prevalencia del verso alejandrino (si es posible). Como cierre, se puede sugerir que la última estrofa sea dinámica, es decir, albergue verbos de acción o palabras contundentes como *siempre*, *firme...*